

MIS QUERIDOS AMIGOS

El pretexto que ha servido a la ASOCIACION DE EXALUMNOS DE ESCUELAS PROFESIONALES DE MONDRAGON para hacer esta convocatoria ha sido el VIGESIMO ANIVERSARIO DE LA ESCUELA PROFESIONAL, que se ha cumplido hace pocos días: el 10 del corriente.

Pero nuestro deseo es que lo conmemeremos, no propiamente deteniendo nuestra atención en el pasado, sino proyectandola sobre los problemas que tenemos pendientes de solución en este campo de la formación profesional e si se quiere ser más amplio y exacto, de la APLICACION DEL PRINCIPIO DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES, ya que el grado de realización de estas exigencias parece ser hoy uno de los MEJORES INDICES para calificar la sensibilidad y perspicacia social de una comunidad.

Y es este un problema que debemos resolver todos y cada uno de los componentes de nuestra comunidad, apelando a todas aquellas ayudas que nos sean necesarias, pero APORTANDO POR DELANTE NUESTROS PROPIOS RECURSOS en la medida que requiere la importancia social y económica del problema.

Por eso en esta REUNION DE HOY el primer punto de examen va a ser LE NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA PROFESIONAL TANTO DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIAL COMO ECONOMICO y la exposición de este tema nos lo va a hacer un hombre, que está perfectamente competetrado con la cuestión bajo todos los puntos de vista, que conoce el problema como tal vez pocos hoy entre nosotros, que es portador de una documentación e información exhaustiva.

Este hombre es D. Cándido Fayanas, que a su condición de ABOGADO añade su dedicación por inquietud al estudio de estos temas sociales y económicos de amplio ámbito internacional conjugandoles con los datos y conocimiento de los mismos referentes a nuestra situación concreta.

Yo no quiero herir la modestia de D. Cándido y huelga que haga ponderaciones sobre su exquisita sensibilidad social, sobre su finura espiritual, sobre la hondura de sus preocupaciones sociales. Dentro de poco lo comprobaremos todos, ya que su acento es tal que no ofrece equívocos. Tenemos que felicitarlos de que D. Cándido Fayanas haya aceptado nuestra invitación y nos sacrifique un día, del que sin duda bien lo necesitaba para descansar. Creemos y esperamos que no sea la última vez que en Mondragón tengamos la suerte de escucharle.

Pero antes de cederle la palabra, si quiere una vez más recoger el angustioso selogan que lanzado desde la atalaya del Vaticano debe llegar a toda la cristiandad.

Estamos en momentos y circunstancias tales que los GRANDES PRINCIPIOS tan solnientemente predicados y hasta AIREADOS por muchos se traduzcan en REALIDAD, tengan efectividad en el mundo social y económico, en la transformación de las estructuras que hoy no se ajustan y se acomedan a nuestras exigencias actuales de justicia social.

Por eso nuestra lealtad a nuestro CREDO, a nuestras grandes principios hay que plasmarlos en modestas reformas, que efectivamente estan al alcance de nuestras carteras y de nuestras posibilidades de acción.

A los que en primer lugar nos atrevemos a reiterar este llamamiento es a los exalumnos de formación profesional, que son los que mas intima y personalmente conocen los beneficios y utilidad de la misma. Hoy muchos de los que en otros tiempos fuimos unos simples alumnos, estamos ocupando en la sociedad posiciones y ejerciendo responsabilidades que requieren un TESTIMONIO DE GRATITUD, que no podemos dar de otra forma que tratando de llevar a la practica la aplicación de la igualdad de oportunidades de promoción a tono con las exigencias de hoy en día.

Está en marcha una ESCUELA. No es un proyecto simplemente soñado o acariciado: es una realidad tangible en torno a la cual debemos apretar nuestras filas para que su ejecución y funcionamiento no defraude a nadie por muy exigente que pudiera ser en este aspecto.

La nueva ESCUELA QUE SE CONTRUYE tiene que ser el MEJOR EXPONENTE DE LA PREVISION, DE LA GENEROSIDAD y DEL EMPUJE de los exalumnos.